

biendo llegado á las cinco de la tarde en esta.

Como se vé el servicio de telégrafos no puede ser mas *activo*, ni *más perfecto*.

Y quien digera lo contrario miente, Porque á mi, lector, lo que más me [escama

Es haber de poner un telegrama Para algo que sea muy urgente.



Castañas.—Los vendedores de castañas empiezan ya á pulular por nuestras calles, alegrando al vecindario con sus bocinas y trompetas, cuya tradicional costumbre indica que nos encontramos ya en víspera de los tristes días del crudo invierno.



Reproducción.—Hemos visto reproducido en el semanario *L' Escolanet* que se publica en Barcelona el cuento traducido del griego «La vella y los dotze mesos» por nuestro ilustrado amigo y compatriota D. J. Vidal y Jumbert, cuyo trabajo publicamos en el número extraordinario de la Fiesta Mayor.



Desestimación.—En la sesión celebrada el martes pasado á la Diputación Provincial, la Junta acordó por unanimidad desestimar el recurso presentado por D. Manuel Montaña para que se le diese posesión del cargo de concejal en nuestro Ayuntamiento, hasta saber el fallo del expediente que se está tramitando en Madrid



Traslado.—Ha sido trasladado á Tortosa D. Luis Fernandez, registrador de la Propiedad de este distrito.

Felicitemos cordialmente á dicho señor por el ascenso de su carrera y sentimos vivamente perder al digno funcionario, quien se había conquistado el aprecio de todos los Granollenses.



Fiesta de barrio.—La fiesta de barrio de «Sans Metjes,» resultó brillante y concurridísima.

En nuestro número pasado ya dábamos cuenta de ella, pero tan solo

en parte, porque al cerrar la edición para entrar el número en máquina faltaba poder contemplar las iluminaciones y los festejos que por la noche se celebraron.

Algunos trozos de la calle de Prim que aparecieron adornados daba gusto mirarlos por su bien combinados arcos de follaje y tiras de papel que algunos vecinos construyeron en las aceras.

Las iluminaciones fueron espléndidas y producían un efecto fantástico y encantador por la gran variación de faroles y bombillas de todos colores.

La concurrencia fué extraordinaria durante toda la noche, reinando el bullicio y la animación en todo el barrio. Las hermosas señoritas y lucidas manestralas iban todas ataviadas con sus mejores galas, luciendo su garbo y donaire, y llevándose las miradas del sexo feo que como sugestionado no las dejaban de vista, echándoles piropos y requiebros con aquella amabilidad y dulzura que el amor impregna á las almas generosas.

La alegría y el jolgorio dominaba en todas partes participando de ello no solo el elemento joven sino que también el maduro, divirtiéndose todo el mundo con el regocijo más expansivo.

Los bailes al aire libre fueron lucidísimos, pues las parejas danzantes causaban la admiración de los espectadores por su gracia y maneras distinguidas de danzar. Las piezas de baile que las orquestas interpretaban producían el embeleso á los oídos de los más filarmónicos por la armonía y sentimiento del motivo de aquellas composiciones musicales.

En fin es por demás decir que la noche trascurrió alegre y hermosa dejando gravado en el alma la ilusión y el gozo experimentado que en dichos festejos habrán producido en infinidad de doncellas y donceles esperando hasta el año que viene para disfrutar de ellos, quedando tan solo en su mente un recuerdo vago.



Cinematógrafo Valero.—En este cinematógrafo muy en breve se exhibirán unas películas hermosísimas y de grandes acontecimientos, que con se-

guridad llamarán la atención del público por su perfeccionamiento y por la variedad y atracción de la mismas

No hay duda alguna que este cinematógrafo es el mejor que existe en esta villa, pues embelesa al contemplar aquella claridad y fijeza con que sabe presentar los cuadros.

Para pasar el rato distraído y sin perjudicarse la vista, no hay como este cinematógrafo. Por eso lo recomendamos á nuestros lectores.



Fallecimiento.—El jueves pasado por la tarde el compatriota y abogado don Juan Clusella, se sintió indispuerto repentinamente, pero de un modo tan fatal que á los pocos momentos había fallecido.

Pronto cundió la voz de que el Juez Municipal cuyo cargo desempeñaba, había dejado de existir y numerosos amigos se presentaron en la casa para cerciorarse de lo que se decía resultando por desgracia una realidad.

El Sr. Clusella, había llegado á tener gran fama como á jurisconsulto. Cuando se trataba de un asunto algo quebradizo y difícil de defender, él era el único apropiado para ello logrando casi siempre salir vencedor.

Para el cargo de Juez Municipal que en la actualidad desempeñaba sentía un interés muy grande.

En política había figurado bastante, actuando siempre de protagonista y consejero cuando surgían conflictos y efervescencias de partidos.

El era quien dirigía las batallas y contiendas, desplegando siempre grandes energías desde su bufete.

Su muerte ha sido sentida en esta villa y en el distrito, por cuyo motivo el entierro fué una manifestación imponente de duelo, viéndose el cortejo fúnebre muy numeroso, y concurrido de representaciones de los elementos civil, militar y eclesiástico, de personalidades curiales, del comercio y la industria y de corporaciones y entidades políticas y administrativas et-zétera etc.

A su familia le enviamos el más sentido pésame, asociándonos al dolor que les affige.

